ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA.

LA DEFENSA DE LAS MUJERES

MONÓLOGO HISTÓRICO

EN VERSO POR

VICENTE DE LA CRUZ

MADRID.
CEDACEROS, 4, 2.° IZQUIERDA.
1888.

LA DEFENSA DE LAS MUJERES

MONÓLOGO HISTÓRICO.

LA DEFENSA
DE LAS MUJERES

MONÓLOGO HISTÓRICO

EN VERSO POR

VICENTE DE LA CRUZ.

Representando en Noviembre de 1884.

Con gran éxito en el Teatro de la ALHAMBRA



MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.
Atocha, 100, principal.
1888.

PERSONAJE.	ACTRIZ.
SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ, célebre poetisa del siglo XVI........	SRTA. MONEDERO.

La acción en Méjico.—Año 1655.

AL EXCMO. SEÑOR

EMBAJADOR DE MÉJICO

DON VICENTE RIVA PALACIO,

[EMINENTE POETA Y GENERAL ILUSTRE.

El Autor.

Decoración cerrada, celda elegante, cuadros religiosos en los muros, sillones, mesa y librería del tiempo de Felipe II, á la izquierda ventana con celosía, al fondo puerta practicable que da al claustro. Luz de mañana.

SOR JUANA aparece sentada y en actitud inspirada con la pluma en la mano escribiendo cuando las circunstancias lo exijan.

En vano será que intente
expresar el pensamiento
que en agitado tormento
la inspiración mia siente.

Formas no tiene el humano
lenguaje para expresar
los tormentos de luchar
con el fuego soberano,

que abrasando el corazón
como llama comprimida
va consumiendo la vida
y extinguiendo la razón.
(Dudando.)

El pensamiento reacio,
¿no podrá al fin acertar?
tengo alas para volar
pero me falta el espacio.

¿Lo he comprendido? No sé.
(Leyendo.)
«Defensa de las mujeres,»

si... por ellas ¡pobres séres!
llenos de amor y de fe!

(1) «Hombres nécios, que acusais
á la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpais.

Si con ansia sin igual
solicitais su desdén,
¿por qué quereis que obren bien
si las incitais al mal?

. . . .
. . . .

¿Qué humor puede haber más raro
que el que falto de consejo
el mismo empaña el espejo
y siente que no esté claro?

. . . .
. . . .

Dan vuestras amantes penas
á sus libertades alas
y después de hacerlas malas
las quereis hallar muy buenas,

¿pues para qué os espantais
de la culpa que teneis?
¡Queredlas cual las haceis,
ó hacedlas cual las buscais!»
(Se levanta con gran agitación adelantándose á la escena.)

¡Mueve el despecho mi mano
ó sostiene la verdad!
¿Por qué la hermosa mitad
del pobre género humano

ha de soportar el yugo

(1) Original de Sor Juana Inés de la Cruz.

de leyes que hombres hciieron,
y con las que consiguieron
ser de su honor el verdugo?

Ellos dicen: la mujer
es loca, frívola, vana,
flor que tan solo engalana
los jardines del placer.
(Transición.)

Y... nada más... necedad
olvidan en esa homilia
que es gérmen de la familia
base de la sociedad.

¡Que es débil! Prestadla fuerza.
¿Que es ignorante? Educadla;
pero sobre todo amadla,
y no temais que se tuerza,

que si la dais vuestro amòr,
no el amor de los sentidos,
donde giran confundidos
con las dichas, el dolor,

sino el amor verdadero
basado en vuestro deber,
hareis el ángel-mujer
de un sér frívolo y ligero

que doncella, esposa ó madre,
siempre por vuestro consejo,
tan solo será el reflejo
de su esposo ó de su padre.

¡Oh falsos juicios del mundo!
la mujer dá una caida,
la sociedad ofendida
mira con horror profundo

al pobre ser empujado
por horrible maleficio,

al borde del precipicio
donde un hombre la ha arrojado

Y por un contrasentido
tan villano como necio,
dá á la víctima el desprecio
y el criminal al olvido.

Pero el mundo y sus pasiones
¿qué me pueden importar?
yo sólo debo elevar
al cielo mis oraciones,

(Dirigiéndose á la celosía)
Tras esas altas paredes
se agita la sociedad
en busca de la verdad
que gime presa entre redes.

Aquí el silencio, el olvido
(Con energía.)
mentira... el olvido no,
tal dicha no consiguió
la que en el mundo ha vivido;

y amó... ¡Oh! la ciencia humana
se estrella ante tal poder
¡quién no recuerda su ayer
esperando su mañana!
(Con desaliento.)

Ayer... plácidas delicias
traen recuerdos á mi suerte
y agitan constantemente
mi alma con sus caricias.

. . . .
. . . . ; . . . .

(Transición.)
Era en España, en el suelo
clásico de la hidalguía

donde el amor y la poesía
forman de la tierra un cielo.

Diez y siete primaveras
contaba cuando llegué
con mi padre, allí admiré
sus decantadas riberas;

sus mujeres sin rival
encanto de otras naciones
sus fantásticas canciones
con su música oriental;

sus bizarros caballeros,
de severo continente,
sobre cuya altiva frente
están escritos sus fueros.

El ejército acababa
de conseguir la victoria
de sus armas, y en memoria
el rey una fiesta daba

en su régio alcázar, fuí,
y entre el fausto y esplendor
que eran marco encantador
á tanta grandeza ví

bajo el poder de las artes,
del oro y de la ventura
cuya suprema hermosura
se extiende por todas partes,

armas, preseas, joyeles,
plumas, brocados, espejos,
cuyos radiantes reflejos
pintan imágenes fieles

del amor y la alegría
retratando en los semblantes
luces, colores, diamantes,
y ostentosa pedrería.

Mil bizarros caballeros
en pláticas amorosas
con mujeres tan hermosas
que parecían luceros,

cuyo rayo al resbalar
por hechiceros semblantes
en cascada de brillantes
se venian á quebrar.

(Como arrobada.)
La música sus cadencias
deslizando, frescas flores,
que combinan sus colores,
con sus mágicas esencias.

La noche tibia, la luna
envuelta en celaje vago,
todo cediendo al halago
del amor ó la fortuna.

Prestando de igual manera
luz, aromas, armonías,
encantos y melodías
la naturaleza entera.

(Transición que depende de la actriz; ha de expresar el cambio brusco de un sueño deleitable á una realidad espantosa.)

En el mundo de pasiones
se vé la torpe expresión
de la envidia y la ambición,
las venganzas y traiciones,

el lucro, la sed de mando,
la intriga, la torpe farsa
de abigarrada comparsa
que va el poder escalando;

tanto lujo y tal miseria
me causó fieros enojos,

y al punto cerré los ojos
por no ver aquella féria;

mas silencio repentino
se extiende por los salones,
cesan las conversaciones,
y por el ancho camino,

bizarro, altivo, valiente,
ajeno al placer no escaso
avanza un hombre, á su paso
todos inclinan la frente;

negra la ropilla, igual
pupila, barba y cabello,
el semblante triste y bello,
de perfil puro, ideal,

ancha frente, en ella escrito
el talento y la osadía,
al ver tanta gallardía,
reconocí al favorito

del Rey, ante su presencia
tcdo á mi lado cedió,
mi alma experimentó
su poderosa influencia.

Era el ser que realizaba
mi más perfecto ideal,
y sentí que por mi mal
el corazón despertaba.

Llegó hasta mí, yo temblé,
cual la llama combatida
por el viento, y sacudida
sin saber cómo ó por qué.

Y era que blanca paloma
abrió el corazón sus alas
mostrando más ricas galas
con la nueva luz que toma.

Me habló, suspiré, le oí,
sin contestar contesté,
que en sus ojos me fijé
y entera el alma le dí.

Que por extraña fortuna
al punto se compendieron,
y sin hablar se fundieron
nuestras dos almas en una.

Le amé con idolatría,
con tan ciego desvarío
que esclava de su albedrío
tan solamente vivía.

Pasó el tiempo, un día el Rey
anunció á la corte toda
la ya concertada boda
del conde de Monterey,

su favorito y amigo,
pregunté y era verdad,
supe su deslealtad
y fuí de mi mal testigo.

Su amor fué ilusión no más,
relámpago en noche oscura,
luz que brillante fulgura
para no volver jamás.

Hijo solo del deseo
que no satisfecho, huyó
y su pasión convirtió
en brillante devaneo. (Pausa.)

Volví á Méjico llevando
dentro de mi corazón
la inextinguible pasión
que el alma está destrozando;

y en mi afán extraordinario
pretendí encontrar consuelo

y olvido para mi duelo
en el claustro solitario.

Imposible, aquí sentí
esta lucha agigantarse.
crecer hasta desbordarse,
y temblé, luego pedí

á Dios fuerzas, no me oyó,
hallé á mi dolor el fondo,
y encerré hondo... muy hondo,
el castigo que me dió.

Él, no quiere corazones
gastados por el amor,
bajo el fuego abrasador
de las mundanas pasiones,

síno amor puro, bendito,
tierno, inmenso, colosal,
sencillo, espiritual,
grande como el infinito.

Piedad, Señor, hay momentos
en que sin razón se ofusca,
porque delirante busca
causa para sus tormentos.

Vuestro afán legislador,
hombres, os ha dominado,
¿por qué pues no habeis formado
códigos para el amor?

¡donde brille la justicia
que defienda al inocente,
y castigue al delincuente
de traición ó de malicia!

Yo no acierto á comprender
juicio tan falso y estrecho,
á vosotros el derecho,
y á nosotras el deber.

....

....

Tal vez la posteridad
formará juicios diversos,
al leer mis pobres versos,
ó los tache de impiedad;

mas si en remotas edades
brilla expléndida otra luz,
Sor Juana Inés de la Cruz,
autora de estas verdades.

Conquistará gloria y nombre,
porque supo defender,
la dignidad en la mujer
contra el capricho del hombre.

¿Es vano ó loco mi empeño?
¿El pretender de esta suerte
unir el débil al fuerte
díme, Señor, es un sueño?

(Se oyen los acentos del órgano, tocando el *Tantum ergo* que seguirá hasta el final; sor Juana se arrodilla en el reclinatorio al pie del Crucifijo.)

¡Oh, no tú, voz celestial,
contesta á mi ruego ardiente!
Señor, yo inclino mi frente.
—Líbrame de todo mal.—

Alentada por mi fé,
la inspiración te pedí,
y sostenida por tí,
de la duda me libré.

Ten de mi ruego piedad,
en tu justicia confío,
—Misericordia, Dios mío.—
Tú eres sólo la verdad.

(Telón pausado.)

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta,* calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fé,* Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio de San Martín,* Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo,* calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado,* Esparteros, 11; de *Gutenberg,* calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y Compañía,* calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano,* Horno de la Mata, 3; y de los *Sres. Escribano y Echevarría,* Plaza del Ángel, 12.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACIÓN.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné,* 15, rue Monsigni, **PARIS**. PORTUGAL; *D. Juan M. Valle*; Praça de D. Pedro. **LISBOA** y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior,* rua do Bomjardin, **PORTO**. ITALIA: *Cav. Ermete Novelli.*

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.